



# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Año 2013

X LEGISLATURA

Núm. 49

Pág. 1

## PARA LA UNIÓN EUROPEA

**PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. GERARDO CAMPS DEVESA**

Sesión núm. 21

**celebrada el miércoles 6 de febrero de 2013  
en el Palacio del Congreso de los Diputados**

---

### ORDEN DEL DÍA:

Comparecencia del señor secretario de Estado para la Unión Europea (Méndez de Vigo y Montojo), para dar cuenta de los progresos realizados durante la presidencia chipriota de la Unión Europea; para informar, con carácter previo, del Consejo Europeo que se celebrará los días 7 y 8 de febrero de 2013; y para informar del estado de las negociaciones sobre las perspectivas financieras para el período 2014-2020. A propuesta del Gobierno. (Número de expediente del Congreso 212/000812 y número de expediente del Senado 713/000379) .....

2

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 2

**Se abre la sesión a las cinco y cinco minutos de la tarde.**

El señor **PRESIDENTE**: Comenzamos con el orden del día de la sesión, relativo, como saben sus señorías, a la comparecencia del secretario de Estado para la Unión Europea ante esta Comisión, para dar cuenta de los progresos realizados durante la presidencia chipriota de la Unión Europea; para informar, con carácter previo, del Consejo Europeo que se celebrará los días 7 y 8 de febrero, y para informar del estado de las negociaciones sobre las perspectivas financieras para el periodo 2014-2020.

Tiene la palabra el secretario de Estado.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO PARA LA UNIÓN EUROPEA** (Méndez de Vigo y Montojo): Señor presidente, señorías, mi voz no es la de un barítono, puesto que ha sufrido los avatares del mal tiempo de Bruselas y Estrasburgo, que algunos de ustedes conocen bien por experiencia, pero comparezco con muchísimo gusto —con poca voz, pero con muchísimo gusto— ante esta Comisión para informar del Consejo Europeo que se celebrará en Bruselas a partir de mañana y del estado de las negociaciones sobre las perspectivas financieras en el periodo 2014-2020, así como también —como es preceptivo— me referiré a los avances realizados durante la pasada Presidencia del Consejo que correspondió a Chipre y que concluyó el pasado día 31 diciembre.

Comenzaré por la Presidencia chipriota, que formó parte junto con Polonia y Dinamarca del segundo trío de presidencias del Consejo, que fue una de las novedades introducidas por el Tratado de Lisboa, siendo precisamente España la que la asumió en el primer semestre del año 2010. Recordarán ustedes que esta Presidencia chipriota tenía como emblema un barco, y muchos nos preguntábamos entonces si el barco nos iba a llevar a buen puerto o si lo importante, como en el poema de Kavafis, era el viaje o el destino. Creo, señorías, que la Presidencia chipriota ha hecho una buena labor. En primer lugar, quiero decir que se encontró con una situación enormemente complicada. Cuando asumió la Presidencia en el mes de julio había pasado ya el decisivo Consejo Europeo de los días 28 y 29 de junio, pero, como me han oído decir en alguna otra ocasión, una cosa son las conclusiones del Consejo Europeo y otra su puesta en práctica. A la Presidencia chipriota le ha correspondido la puesta en práctica y creo que ha hecho una buena labor; labor que también ha correspondido al presidente Van Rompuy, puesto que hoy en día las presidencias del Consejo se solapan cada vez más con la Presidencia del Consejo Europeo. Son presidencias sectoriales, en trío, pero en las grandes decisiones el presidente del Consejo Europeo, Van Rompuy, cada vez tiene un protagonismo mayor. También cada vez hay más consejos europeos, ya que durante la Presidencia chipriota ha habido tres: el de octubre; el extraordinario de noviembre; y el de diciembre, y durante esta Presidencia irlandesa parece que vamos en la misma dirección: tenemos el Consejo de mañana y pasado; el de primavera; parece que va a haber un Consejo Europeo extraordinario en el mes de mayo, y nos vamos a encontrar con el de finales de junio, es decir, que podemos tener cuatro. Con esto quiero decir que las presidencias tienen un complemento enormemente importante en la labor que hace el presidente del Consejo.

Quiero significar que en los temas económicos, y en los que se refieren a la puesta en práctica de los acuerdos del Consejo Europeo de los días 28 y 29 de junio, la Presidencia chipriota ha hecho una gran labor. Pocas veces un Consejo que tomó decisiones tan importantes en tan poco espacio de tiempo ha conseguido poner en marcha la autoridad de supervisión bancaria única; reglamentos de la Comisión el 12 de septiembre y aprobación de los mismos en el Consejo de finales de diciembre. Hacer eso en cuatro meses realmente es un récord, y así me lo expresaba ayer el comisario Michel Barni. Creo que, evidentemente, eso está en el haber de la Presidencia chipriota, como lo está también haber conseguido rematar muchas propuestas legislativas enmarcadas en el acta del mercado único.

En segundo lugar, y en relación con el marco financiero plurianual, a la Presidencia chipriota le cupo no sé si el honor o la dificultad de presentar la primera propuesta cifrada. Desde los inicios, creo que bajo Presidencia polaca, del marco financiero plurianual, las distintas versiones que había del mismo no llevaban cifras, no llevaban cantidades. La primera que hizo ese ejercicio con cifras reales fue la Presidencia chipriota, el primer *negotiating box*, al que siguió el segundo, ya en manos de Van Rompuy, que fue el que sirvió de base, también en su segunda versión, al Consejo Europeo del mes de noviembre, sobre cuyos resultados tuve ocasión de informarles a ustedes y que ahora también va a constituir, en los términos que les comentaré más adelante, la base de la propuesta que va a hacer el presidente del Consejo Europeo a este Consejo de mañana. Finalmente, quería destacar también, dentro de los haberes de la Presidencia chipriota, la declaración de Limassol, relativa a la política marítima integrada de la Unión; una iniciativa

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 3

que España impulsó en su día y que reviste una particular importancia para los Estados marítimos de la Unión, entre otras cosas por su potencial para el crecimiento y la innovación.

La Presidencia chipriota no llegó a cerrar, pero lo dejó prácticamente ultimado, el paquete de las cuatro propuestas legislativas que permitirá el establecimiento de un sistema común de asilo europeo y creo que ha conseguido importantes avances en los aspectos de política exterior, más concretamente, en el ámbito de la ampliación. Ha habido avances en las negociaciones con Islandia, que han tenido ahora un pequeño parón por las elecciones en ese país; se ha producido el inicio de las negociaciones con Montenegro; se acordó que en esta primavera la Comisión presentaría informes sobre la antigua República Yugoslava de Macedonia, Serbia Albania y Kosovo; apertura de negociaciones con la antigua República Yugoslava de Macedonia y Serbia, e inicio de la negociación del acuerdo de estabilización y asociación con Kosovo. La Presidencia ha avanzado en estos temas, aunque lentamente, porque, como ustedes saben, son procesos complicados, en los que hay que cumplir muchos requisitos y en los que, además, hay partes que están enfrentadas —no les cuento nada nuevo—; de todas formas, creo que la Presidencia chipriota ha avanzado con buen sentido en esa dirección. Creo que la Presidencia chipriota, siendo la primera vez que este país la asumía, ha hecho una buena labor. Especialmente con su primera propuesta de perspectivas financieras y con las posteriores del presidente Van Rompuy, pienso que ha abierto la vía para lograr ese acuerdo.

El próximo Consejo Europeo, ya bajo Presidencia irlandesa, en principio estaba orientado únicamente a los aspectos comerciales de las políticas de la Unión. Luego, como sucede en los consejos europeos, se introdujeron también aspectos de la política exterior, debido a los avatares del momento, especialmente los relativos a la Primavera Árabe, Siria y Mali; en el último momento, desde mediados de enero, el presidente Van Rompuy decidió incluir la cuestión del marco financiero plurianual en este Consejo. La idea que teníamos, y que creo que les transmití en alguna comparecencia anterior, era que habría un Consejo especial sobre el marco financiero plurianual a mediados o a finales de febrero. El presidente Van Rompuy ha decidido incorporarlo a este que estaba previsto para aspectos comerciales e intentar llegar a un acuerdo.

Permítanme referirme a los temas que estaban en un primer momento en el orden del día de este Consejo, especialmente a los de comercio exterior. El comercio exterior, como ustedes saben, es uno de los elementos potenciadores del crecimiento y el empleo, y la Comisión Europea, que tiene competencias exclusivas en esta materia, quiere potenciarlo aún más; tiene un enorme interés en dar auge y un empuje a estos acuerdos comerciales. La posición del Gobierno español es favorable a este empuje, teniendo en cuenta varias cosas, partiendo de varios principios importantes. En primer lugar, que los costes y beneficios de apertura comercial se distribuyan equitativamente entre los sectores y los países de la Unión. En segundo lugar, insistir en la necesidad de que las empresas europeas se beneficien de un alto nivel de protección de sus inversiones en países terceros, en todos los sectores económicos. En tercer lugar, también revisten especial importancia los instrumentos de política comercial. Con estos principios, la política comercial de la Unión Europea persigue acuerdos comerciales con grandes zonas, que evidentemente son más difíciles de adoptar que los bilaterales con determinados países.

Las conclusiones del Consejo Europeo, que no son todavía las definitivas, plantean varios apartados relativos a la política comercial y aluden —y es también una de las prioridades de la Presidencia irlandesa— a la importancia de negociar un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos. Hay un grupo de alto nivel y el comisario De Gucht está llevando a cabo conversaciones con sus homólogos norteamericanos, aunque si han leído ustedes hoy el *Financial Times* habrán visto un artículo que echaba un jarro de agua fría a las posibilidades de llegar rápidamente a un acuerdo en esta materia. Insisto en que esta es una prioridad de la Presidencia irlandesa, y tanto Gilmore como Creighton nos insisten en la importancia de avanzar en este camino. También se ha acordado el inicio de las negociaciones con Japón. España, que ha apostado por la apertura de este acuerdo, quiere poner de manifiesto que todo acuerdo deberá asegurar la eliminación de las barreras no arancelarias. Para algunos países este es un tema enormemente importante. El comisario De Gucht también está negociando con las autoridades canadienses la conclusión del acuerdo con Canadá. En relación con Rusia, las cosas van más lentas, con objetivos a corto plazo. Sin embargo, lo que intenta la Comisión es la implementación de los compromisos que se derivan de la incorporación de este país a la Organización Mundial del Comercio. Hay avances con China en inversiones, en acceso al mercado, en compras públicas y en propiedad intelectual. También hay una referencia a los procesos negociadores en marcha con Mercosur, con India y con Asean, aunque, como he dicho antes,

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 4

esas negociaciones con bloques son siempre más complicadas y las conclusiones, además de expresar buenos deseos y de significar un impulso político, no tienen mucho más contenido.

El segundo apartado de las conclusiones se refiere, como he dicho antes, a la Primavera Árabe y a Mali. Las relaciones con la vecindad sur son para España una cuestión estratégica. Estamos muy interesados en ver de qué manera podemos ayudar a estos países en los que se ha producido una floración de la democracia y creemos que la Unión Europea debe contribuir a ello a través de la asistencia a la democratización y a la sociedad civil, a la cooperación en los asuntos de libertad, de seguridad y de justicia incluidos en los partenariados de movilidad, de acuerdos de libre comercio, los llamados *deep and comprehensive freetrade agreement*, de la promoción de los contactos entre personas, el programa *People to people*; también, y es muy importante, hay que mejorar la calidad de la educación y formación profesional de los socios del Mediterráneo. La referencia a la Primavera Árabe incluye un apartado de Siria, donde ya saben ustedes cuál es la posición de la Unión Europea, que no ha variado, pero también constatamos que en este campo no se han producido avances significativos desde el último Consejo de Asuntos Exteriores. En relación con Mali, en el apartado de las conclusiones, el Consejo Europeo se remite a un Consejo de Asuntos Exteriores del pasado 31 enero, en el que se dio la bienvenida a las operaciones que han permitido restaurar la integridad territorial del país y la autoridad del Estado. Se destaca la importancia de la hoja de ruta para la transición adoptada por la Asamblea Nacional de Mali. Se dice que la Unión retomará la cooperación al desarrollo con Mali y apoyará el despliegue de la misión internacional de apoyo bajo liderazgo africano. Por último, se recuerda en las conclusiones el lanzamiento inminente de la misión de formación de la Unión Europea, la *UE training misión*, destinada a fortalecer la autoridad civil y el respeto de los derechos humanos, a la que España contribuirá con cincuenta formadores.

Señor Presidente, señorías, sin duda el tema que suscitará mayor interés, seguro que en ustedes y también en los medios de comunicación, será el debate sobre el marco financiero plurianual. Como he dicho antes, en noviembre les informé de la propuesta Van Rompuy II, que no se llegó a someter a votación y que, por tanto, quedó sobre la mesa. Desde entonces, ha habido contactos bilaterales pero no ha habido ninguna reunión plenaria con el señor Van Rompuy hasta el pasado lunes. Como les dije, a mediados del mes de enero el presidente del Consejo Europeo manifestó su intención de acudir a este Consejo, que estaba previsto, en principio, para las relaciones comerciales, presentando una propuesta, que denominaremos Van Rompuy III, para llegar a un acuerdo. Me encantaría contarles cuál es la propuesta Van Rompuy III, pero no pudo hacerlo porque no la conozco, entre otras cosas, porque el presidente del Consejo Europeo se la va a entregar mañana a los jefes de Estado y de Gobierno a las tres de la tarde. Lo que sé es lo que él mismo ha dicho, que han sido dos cosas. En primer lugar, que es básicamente la propuesta de noviembre con —utiliza esta palabra— refinamientos —yo creía que refinamientos eran otra cosa, pero debe significar que es con cambios—, con algunos cambios. ¿Dónde afectan esos cambios? Según ha dicho, al techo del gasto, para reducirlo, claro. Se va a reducir el techo del gasto, aunque no dicho en qué cantidad. En los pasillos del Justus Lipsius se hablaba de una cantidad que oscila entre 15.000 y 30.000 millones de euros, que se corresponde con las peticiones que han hecho determinados países que, como se han hecho públicas, suponemos que son los que están forzando al presidente del Consejo Europeo a hacer esa reducción. En segundo lugar, el lunes pasado el presidente Van Rompuy nos advirtió de que una de las patas de su propuesta del mes de noviembre, que era la del cheque británico y las compensaciones a varios países —Alemania, Suecia, Holanda y Austria se benefician de esas compensaciones—, no iba a salir adelante en los términos en los que estaba expresada entonces. ¿En qué términos se hizo la propuesta? La propuesta Van Rompuy era inteligente: no derogaba ni el cheque ni las compensaciones, pero obligaba a los beneficiarios a participar de ellas. Somos muchos los que pedimos la supresión del cheque y de las compensaciones, todos los que no recibimos y tenemos que pagar, pero entendíamos que era eso que algunos amigos llaman un compromiso nórdico, es decir, lo mantengo pero lo reduzco un poco. Eso nos parecía un avance. De lo que anunció el presidente Van Rompuy el lunes este secretario de Estado que les habla entendió que su propuesta no va a salir tal y como la planteó y que, por tanto, los beneficiarios no participarán en la distribución del cheque. Desde un punto de vista político, en primer lugar, no es fácil plantear unas perspectivas financieras en las cuales los ricos perciban un cheque; en segundo lugar, evidentemente eso sube el saldo neto de los países que tienen que participar en ese cheque, entre ellos España, que es un pagador importante del mismo.

Esas son las dos ideas que el presidente Van Rompuy dejó caer. En esa reunión le dije que lo que nos proponía era una cosa muy extraña, porque él nos había dicho cómo eran los contornos de la chica pero nos pedía que nos casáramos con ella sin decirnos nada más y que eso al final no era posible; que a la

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 5

otra chica, que era la propuesta del 14 noviembre, la conocíamos y nos gustaba, pero que de esta no sabíamos nada y que lo que nos había contado no nos gustaba demasiado. Hubo bromas sobre que en los siglos XV y XVI los reyes de España se casaban con las chicas sin conocerlas, pero al final no nos adelantó nada más. Esta es la realidad. Esto fue lunes, y a partir de ahí hemos enablado una serie de negociaciones bilaterales para saber dónde estamos. Está claro que si hay una reducción del techo de gasto afectará a todas las partidas. Van Rompuy tiene la idea de que la reducción tiene que ser horizontal, con lo cual afectará a todas las partidas, a la agrícola, a la de cohesión, que, como ustedes saben, son las importantes para España. Creo que eso va en esa dirección y ahora estamos intentando, través de contactos bilaterales, a través de encuentros, saber cuáles son exactamente los términos y qué tipo de compensaciones hay.

Hay una cosa positiva que no nos dijo el presidente del Consejo Europeo en la reunión, pero que ustedes han visto ya en los teletipos, en la intervención del presidente de la República Francesa ayer en el Pleno de Estrasburgo y que hoy ha dicho el presidente Van Rompuy. Creo que algo que se va a lograr en estas perspectivas financieras será la constitución de un fondo de impulso al empleo juvenil. Es una buena idea. Siempre nos ha parecido que el debate sobre el presupuesto de la Unión no podía ser un regateo; sobre todo, que el mensaje no podía ser solamente: yo quiero pagar menos sino que tenía que ser un mensaje europeo, es decir, que Europa se preocupa de los problemas de la gente, que Europa hace algo por la gente, que constituye un valor añadido. Si como espero, y como creo, va a haber un fondo de impulso al empleo juvenil, me parece que será una buena señal política de que Europa es consciente del problema más lacerante que tenemos los europeos, especialmente los españoles, y que adopta medidas para ello. La pretensión que tiene en estos momentos el Gobierno —porque saben ustedes que esto de las cuentas tiene muchos intrínquilis— es que sea dinero nuevo, *fresh money*, que no nos lo saquen de otro lado. Lo diré con claridad: no nos valdría que se creara un fondo para impulsar el empleo juvenil que saliera de los fondos ya distribuidos con cargo al Fondo social europeo. Queremos que haya dinero nuevo. Esa es la batalla que estamos dando en estos momentos, no solo España sino también otros países, y que probablemente será una de las conclusiones importantes del Consejo, si efectivamente hay un acuerdo.

A España y a la Unión Europea les interesa un acuerdo. Si echamos la vista atrás y vemos como estaban las cosas hace siete u ocho meses, veremos que están mucho mejor que entonces. Ya nadie duda de la pervivencia del euro, el euro es irreversible, la Unión Europea hace los deberes; nos falta todavía mucho camino por andar, pero la situación es mejor. En esa mejoría de la situación, aprobar las cuentas de la Unión Europea también es un signo positivo. No llegar a un acuerdo en febrero sería una mala cosa, porque nos encontraríamos nuevamente con otra cumbre dentro de un par de meses. Les confieso que no sé qué es lo que puede cambiar para llegar a un acuerdo. Creo que, en último término, tenemos que establecer un presupuesto que sea equilibrado entre las políticas europeas, aquello que queremos hacer a nivel europeo, y que también tenga en cuenta los intereses nacionales. Europa no es la suma de veintisiete intereses nacionales y de veintisiete países que defienden lo suyo sino que hay que ver con más perspectiva qué es lo que podemos hacer todos juntos. Eso es lo verdaderamente europeo y ese es el espíritu con el que va el Gobierno.

He dicho antes que lo que sé de la propuesta inicial de Van Rompuy me gusta menos que la del 14 noviembre. Me parece que en aquel momento estuvimos a punto de conseguirlo; al final, el presidente del Consejo Europeo no tiró para delante, pero si lo hubiera hecho a lo mejor habiéramos llegado un acuerdo, porque las posiciones estaban bastante cercanas. Los datos que les he dado, que son los únicos que tengo, respecto al techo de gasto y a la otra cuestión, los cheques y las compensaciones, me parecen un retroceso respecto a la propuesta anterior. El Gobierno va a seguir luchando por llegar a ese acuerdo con espíritu constructivo y positivo, porque, como he dicho antes, cree que en estos momentos la Unión Europea necesita estabilidad y un elemento importante de la misma es su credibilidad para apoyar sus cuentas.

Finalmente, déjenme hacer una mención al Parlamento Europeo. Creo que el Parlamento Europeo va a jugar un papel muy importante en estas perspectivas financieras, porque con arreglo al Tratado de Lisboa tiene que aprobar las perspectivas financieras; es decir, no negocia las perspectivas financieras pero tienen que aprobarse en una votación en el Parlamento Europeo por mayoría absoluta de sus miembros. Por tanto, tiene un papel enormemente importante que jugar. El Parlamento Europeo aprobó el pasado mes de octubre, por una gran mayoría, una resolución, de la que fue ponente el señor Lamasur, que estableció unas líneas rojas. El presidente Schulz, que estuvo en Madrid la semana pasada, ha

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 6

transformado esas líneas rojas en un paquete de compromisos que al Gobierno de España le parece bastante razonable. Pensamos que lo que dice el Parlamento Europeo tiene bastante sentido y estamos intentando trasladar al Consejo Europeo la impresión de que al final no es solo el Consejo Europeo el que toma la decisión sino que tendrá que ir al Parlamento Europeo para aprobarla. Sería una muy mala noticia política que el Parlamento Europeo la rechazara. En estos momentos, si vamos en esa línea de mayor reducción, de menores políticas comunes, creo que existe una posibilidad muy cierta, muy real, de que el Parlamento Europeo rechace el marco financiero plurianual. En estas horas que quedan estamos trabajando y vamos con espíritu abierto y constructivo, sabiendo —no se lo quiero ocultar— que es una tarea difícil, pero por parte del Gobierno de España no quedará.

El señor **PRESIDENTE**: Abrimos el turno de portavoces. Por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el señor Larreina.

El señor **LARREINA VALDERRAMA**: En primer lugar, quiero agradecer al secretario de Estado su comparecencia y la información que nos ha trasladado y expresarle, en nombre de Amaiur, nuestra preocupación por esos posibles cambios y por la reducción del techo de gasto. Me voy a centrar fundamentalmente en el marco financiero plurianual, porque es lo que ahora mismo puede tener una trascendencia más directa para la ciudadanía, para la gente de la calle. Nos preocupa esa reducción por lo que puede suponer de cambio en la tendencia o de desoír las voces que se han ido generando a lo largo de los últimos meses en las distintas partes de la Unión Europea sobre la necesidad de abordar políticas de crecimiento, muy ligadas al empleo y también al plan de empleo juvenil, que en sus primeras formulaciones era algo esperanzador, puesto que, como usted ha señalado, suponía abordar una de las principales preocupaciones y uno de los principales problemas de la Unión Europea, con una especial gravedad en el caso del Estado español. Esta disminución del techo de gasto puede influir en este capítulo.

Hay otra preocupación por nuestra parte, trasladada al Gobierno del Estado español, que es si está preparado para utilizar esas ayudas al empleo juvenil. Ahí surge la contradicción que puede haber entre esos presupuestos de la Unión Europea y los Presupuestos Generales del Estado español, que no contemplan, al menos con la intensidad que nosotros demandamos, esas políticas. La existencia de fondos no significa que se pueda atajar el problema del paro juvenil. El problema es a dónde van a ir dirigidos esos fondos y en qué se van a concretar. Otra de las tareas que se deberían abordar en el Consejo Europeo es fijar el marco de desarrollo de esas ayudas y las condiciones para poderlas implementar, para que no queden en buenas palabras o en unos fondos que vayan a los Estados y se puedan derivar por distintas actuaciones a unos objetivos que no concuerden con el objetivo inicial, que es el que hay que impulsar. Esa es nuestra preocupación y es el mensaje que queremos transmitir: forzar a que en ese Consejo se establezca un campo claro de actuación a la hora de aplicar ese fondo adicional de empleo juvenil y que se sigan ratificando en la necesidad de abordar políticas de crecimiento, para evitar que sigamos avanzando en la dirección de la recesión en el marco de la Unión Europea.

El señor **PRESIDENTE**: Por el Grupo Parlamentario de Unión Progreso y Democracia, tiene la palabra la señora Lozano.

La señora **LOZANO DOMINGO**: Gracias, señor secretario de Estado, por la información. Aunque no haya sido muy abundante, el olfato de lo que puede pasar mañana por allí nos resulta de gran interés. Le agradezco sobre todo que nos haya hablado con bastante claridad de la perspectiva desfavorable para nuestro país que tiene la negociación. La evolución de las cosas desde noviembre hasta aquí, por lo poco que usted intuye y nos ha contado, parece que no es lo que más nos beneficia, sobre todo —ya lo hablamos también en su comparecencia de noviembre— lo que va en contra del espíritu europeo. No conseguimos comprender que al mismo tiempo que se está impulsando aparentemente un proceso de unión política, económica, bancaria, se le esté diciendo a la población que se va a recortar el presupuesto europeo. Parece una contradicción evidente y una falta de compromiso con el proyecto europeo. Pensamos que sería muy importante apoyarse en esa postura del Parlamento Europeo, en primer lugar, porque es una institución fuertemente legitimada de la Unión Europea y está siendo muy crítico con esa financiación inadecuada que puede resultar de esta negociación del marco financiero plurianual, y en segundo lugar, porque está reivindicando la adopción de recursos propios, tal y como figura en los tratados. Son dos argumentos que el Parlamento Europeo está manejando que nos son bastante favorables y que sería interesante manejar.

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 7

En relación con los plazos, da la impresión de que puede haber un acuerdo encajado entre las distintas elecciones nacionales, sobre todo las italianas y las alemanas, entre marzo y abril, para no perjudicar un acuerdo sobre el techo de gasto, para no perjudicar intereses nacionales. Sin embargo, se dice también que si no se consigue antes de junio, es decir si no se aceleran un poco ahora mismo los plazos de la negociación, la cosa puede complicarse, o no, porque si no se consiguiera cerrar un acuerdo, la situación actual se prorrogaría y quizás esa fuera una baza interesante para manejar en el caso de un país como el nuestro.

Me gustaría que profundizase un poco más si puede hacerlo en cuanto al fondo de empleo juvenil y a la necesidad de políticas de crecimiento, porque ese debate cruzado que ha habido entre la señora Merkel y el presidente Rajoy estos últimos días respecto a más austeridad y más crecimiento —un debate que ya dura muchos años— ha quedado ensombrecido por los escándalos de corrupción y, por desgracia, hemos estado más presentes en la prensa internacional debido a estos asuntos que a ese debate que nos interesa mucho. Hay también una presión del Parlamento Europeo en ese sentido. Hoy se votaba —no sé cuál ha sido el resultado final— una resolución no legislativa pidiendo a la Comisión que evalúe los efectos negativos que la política de consolidación presupuestaria está teniendo sobre determinados países que están en recesión, uno de ellos el nuestro. En todo caso, en esta fase del debate entre crecimiento y austeridad que estamos viviendo se ha introducido una nueva variable, que es que incluso en el caso de que se planteen planes de crecimiento no se planteen para los países que están en recesión sino para los que están mejor. Lo digo a propósito de un plan que, según ha publicado la prensa hace unos días, tiene previsto la Comisión Europea. No se trataría de fondos de dinero —según ha publicado la prensa; usted me lo aclarara— sino de permitir que no se computen como déficit determinadas inversiones, entre otras cosas en políticas activas de empleo. En este debate nos jugamos mucho y tenemos mucho que decir. Que se lleven a cabo políticas activas en países como Alemania nos puede venir muy bien, pero eso no es excluyente. Quería saber cuál es la posición del Gobierno en este asunto.

El señor **PRESIDENTE**: Por el Grupo de la Entesa pel Progrés, tiene la palabra el señor Sabaté.

El señor **SABATÉ BORRÀS**: Gracias, señor secretario de Estado, por su comparecencia una vez más ante esta Comisión. Le agradecemos la información, pese a que es escasa. La señora Lozano hablaba de su olfato y sin duda se agradecen esas percepciones, esas intuiciones, esas informaciones parciales que seguramente usted maneja, pero desconocemos cuál va a ser la propuesta de la Presidencia sobre el marco financiero plurianual. Usted mismo nos transmitía algunas inquietudes en el sentido de que puede haber una cierta involución en ese debate permanente sobre si plantear una reducción del gasto o hacer una política de expansión, unas políticas verdaderamente europeas, y reforzar el presupuesto europeo como vía para favorecer la integración de la Unión Europea. Sabemos que el Gobierno español no comparte esa posición, pero me gustaría que nos ampliara un poco la información sobre qué tipo de alianzas se pueden dar en el seno del Consejo Europeo y qué posibilidades hay. Aparte de que el Parlamento Europeo pueda —y eso es importante—, en virtud de las competencias que le da el Tratado de Lisboa, no aprobar ese marco financiero plurianual, nos gustaría saber cómo está la distribución de posibles alianzas dentro de los Veintisiete, con qué aliados contamos para lograr que esto no sea así y que haya una apuesta por mantener una política de inversión, de gasto, que revierta en políticas de crecimiento. Este es un tema de fondo permanente, que afecta al conjunto de la Unión, pero muy especialmente a países como el nuestro, que parece que no acaba de romper este círculo vicioso de ajuste y limitación de gasto, que es una situación que nos está perjudicando y que no permite que haya esperanza de futuro en nuestra sociedad.

Por otra parte, el posible fondo para el plan de empleo juvenil ya se debatió en el anterior Consejo Europeo, pero tampoco nos ha concretado, supongo que porque no lo sabe, si va haber fondo, qué fondo va a ser y, como se ha dicho en otras intervenciones, cómo se va a concretar realmente. Si no lo sabe, no nos lo puede explicar, pero si sabe alguna cosa más, nos lo podría ampliar, porque es importante. España es uno de los países más afectados por el desempleo juvenil y, por tanto, es vital para nuestro país que estos acuerdos se acaben concretando y puedan derivar en políticas que incidan realmente en nuestra economía y en la ocupación juvenil en este caso.

En cuanto a las políticas comerciales y a los acuerdos, es verdad que estas son negociaciones no diré eternas pero sí largas. Están ahí, pero no se ven posibilidades de avances concretos. Usted mismo decía que a la vez que se planteaba ese posible acuerdo de libre comercio con Estados Unidos se estaba

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 8

avanzando en un artículo que echaba un jarro de agua fría. La impresión es que estamos en una situación que no se acaba de desbloquear.

Aparte de los acuerdos comerciales, ha aludido usted brevemente a dos cuestiones de política exterior de la Unión Europea, a dos conflictos. Se ha referido a la Primavera Árabe, a la que no sé si podemos llamarle conflicto, en todo caso sería conflicto en sentido genérico, no en sentido peyorativo, porque ha significado una apertura a la democracia de muchos de estos países. En cuanto a Mali, me gustaría que nos aclarase cuál es el papel de la Unión Europea, porque Francia ha tomado la iniciativa y la Unión Europea parece que ha dado el visto bueno, pero sin una implicación concreta. Nos gustaría saber en qué marco se produce nuestra intervención de apoyo, nuestra cooperación y si eso va a generar una implicación de la Unión Europea a partir de la finalización del conflicto armado y nuestra presencia allí va a gozar de la cobertura europea. Ha aludido usted también a Siria, que sigue siendo un tema enquistado y preocupante. Las noticias que llegan cada día sobre masacres, independientemente de la autoría, sobre el hambre, sobre la desesperación de la población siria necesitan propuestas concretas. Nos gustaría saber cuál es la posición de la Unión Europea, más allá de apostar por una salida democrática, porque esa salida democrática puede pasar por apoyar a las fuerzas de oposición lisa y llanamente, como se está haciendo. Nuestro ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación, el señor García-Margallo, ha planteado en alguna intervención pública que había posibilidades de interlocución con ciertos sectores del partido Baaz y, en definitiva, del régimen, que pasaban por la sustitución del presidente Bashar Al-Assad. Nos gustaría saber si se está moviendo algo, sobre todo en el marco de la Unión Europea, que es quien puede incidir. Las posibilidades directas de España ahí son escasas, pero la Unión Europea puede decir algo, en la medida en que el conflicto, según recoge la prensa estos últimos días, se está volviendo un conflicto regional. Ahí sí que tenemos intereses, porque afecta a la orilla oriental del Mediterráneo y a una zona de alto interés estratégico por muchas razones, entre ellas las energéticas, y porque tiene capacidad de contagio a todo el norte de África. Nos gustaría saber cuál es en este momento la posición de la Unión Europea en el marco de su política exterior.

El señor **PRESIDENTE**: Por el Grupo Parlamentario Catalán (Convergència i Unió), tiene la palabra la señora Parera.

La señora **PARERA ESCRICHS**: Muchas gracias, señor secretario de Estado, por su comparecencia una vez más en esta Comisión. No me voy a extender mucho, simplemente voy a hacer unas pocas observaciones.

En primer lugar, compartimos totalmente con usted la buena noticia de la creación de un fondo de empleo juvenil. Hace tiempo que nuestro grupo viene reclamando esto, pero a la espera de ver cómo se articula este fondo, queremos decir que esto no puede quedarse a nivel de la Unión Europea, sino que a nivel de Estado deberían buscarse medidas para crear un marco laboral que diera más salida y más espacio a los jóvenes. Ese sería un complemento ideal a la creación de este fondo de empleo juvenil.

Compartimos también con usted que no debemos aceptar ningún retroceso con respecto al anterior marco financiero plurianual. La propuesta de borrador de este marco, a nuestro entender, es insuficiente. Creemos firmemente que se necesita un presupuesto mucho más expansivo y con cláusulas de revisión. Es fundamental crear políticas activas que estimulen la economía productiva frente a la especulativa, porque la economía productiva es la que al final va a generar riqueza y ocupación y por tanto la que va a generar crecimiento. No sé si esto queda suficientemente remarcado en este marco.

En cuanto a los fondos de cohesión y al Fondo social, lo que voy a decir ahora no es nuevo, creo que lo he reiterado en más de una ocasión: Para nosotros deben ser mucho más útiles. Son unos fondos que son necesarios, pero que deben ser mucho más útiles. No vamos a poner en cuestión el principio por el que las regiones fuertes tienen que transferir ayudas a las más débiles. Esto es una obviedad y estamos totalmente de acuerdo con ello, pero es necesario que estas políticas de transferencia de recursos y de solidaridad se evalúen, porque debemos garantizar que efectivamente contribuyan a impulsar el crecimiento en los territorios receptores y que estos no se limiten simplemente a recibir estas ayudas sin más.

Quisiera hacer también una pequeña reflexión sobre las últimas declaraciones que escuchamos ayer o anteayer del comisario europeo de Asuntos Económicos en cuanto a la posibilidad de flexibilizar el déficit público. Él vino a decir que en breve, la semana que viene o a lo largo de este mes vamos a saber si finalmente Europa va a permitir la flexibilización de los objetivos de déficit para 2013. Eso sería muy positivo, por no decir que es muy necesario, porque, si no, vamos a deteriorar el crecimiento que podemos



# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 9

tener. Está bien la austeridad, está muy bien la consolidación de las finanzas públicas, pero deben ser adaptadas a las características de cada país. Eso sería algo en lo que habría que incidir e intentar, como creo que están haciendo ustedes, no dejar que se quede como está.

Aquí quiero hacer una pequeña puntualización. Me imagino que ya sabe por dónde voy a ir, por la flexibilización del déficit en las comunidades autónomas. En estos momentos estamos viviendo una situación de asfixia total, por no decir de colapso. Si el Gobierno central no nos permite flexibilizar nuestro déficit, no vamos a ser capaces de hacer frente a los pagos en ámbitos tan importantes como la sanidad, la educación y los temas sociales. Aprovecho la ocasión para remarcarlo una vez más, como lo han hecho otros tantos compañeros de mi grupo parlamentario en otros foros.

Quiero hacer una última reflexión que también es importante. Debería empezar a debatirse en el seno de la Unión Europea la falta de liderazgo que está demostrando en su política exterior. En el caso de Mali, que mencionaba usted al inicio de su intervención, ha quedado más que demostrado que hemos actuado tarde. Francia tomó la iniciativa, por los intereses que puede tener, por los ciudadanos que están allí secuestrados, pero la Unión Europea ha hecho una apuesta por una política exterior y no está funcionando como debería. Independientemente de temas económicos, de crisis, esto merece una reflexión profunda por parte de todos los Estados miembros.

El señor **PRESIDENTE**: Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Ortiz.

El señor **ORTIZ MOLINA**: Señor Méndez de Vigo, en nombre del Grupo Socialista quiero agradecerle su presencia y la información que nos ha trasladado.

En relación con las diferentes presidencias, creo que todos compartimos que la voluntad es siempre buena, que siempre hay un esfuerzo, pero podríamos decir aquello de el espíritu está pronto, pero luego están los hechos. Efectivamente, a veces hay hechos relevantes que marcan perfiles bastante definitivos. Por poner un ejemplo, en el tema de Mali, seguro que Francia se ha sentido muy sola. Eso es razonable en el contexto europeo. Ha hecho una pequeña referencia a Siria. Sabemos que no es un tema crucial en esta Comisión, pero es un tema importante. Si nos pusiéramos de verdad en el contexto real, tendríamos que decir que es bastante lamentable que, estando Siria desangrándose, los grandes actores de la escena internacional, y la Unión Europea lo es sin lugar a dudas, no sean capaces de arrojar alguna novedad. Pongo esto a título de ejemplo, sin perjuicio de la buena voluntad y el compromiso de las presidencias de turno y de los diferentes consejos.

Para tratar de globalizar los tiempos transcurridos, me va a permitir que haga referencia a lo que el señor Rubalcaba decía al señor Rajoy en sede parlamentaria hace muy pocos días. Lo digo porque usted se ha referido a la autoridad supervisora bancaria única como una especie de éxito, y lo es en alguna medida. Decía el señor Rubalcaba al señor Rajoy en esa comparecencia: No hay marco regulatorio común, no hay fondo de garantía de depósitos común mientras no se mutualice ese riesgo de impago. Digo esto porque a veces hacemos grandes titulares, pero cuando uno profundiza cuesta trabajo encontrar la molla. Decía también el señor Rubalcaba: Nada o muy poco sobre unión económica, unión fiscal, unión social, rendición de cuentas, que tiene mucho que ver con la legitimidad democrática. Decía también el señor Rubalcaba al señor Rajoy: Estamos cediendo en cada Consejo soberanía, y le digo: no me parece mal, es más, lo apoyo, lo apoyamos como grupo parlamentario para construir esa Europa que todos queremos, pero necesitamos saber a quién se la cedemos, quién va a actuar en nuestro nombre, quién va a nombrar a quien actúa en nuestro nombre, ante quién responde aquel que actúa en nuestro nombre, quién le nombra, quién le cesa. Ese también es el debate. En definitiva, tratando de globalizar los últimos tiempos transcurridos, el señor Rubalcaba decía: Unión bancaria sí, fiscal sí, presupuestaria también, pero también política y social, porque, si no, estaremos haciendo algo que el Grupo Parlamentario Socialista no va a poder apoyar. Yo llevo poco tiempo en esta Comisión, solamente esta legislatura, y quizá no consigo adaptarme a los lenguajes y a los tiempos, no sé si porque llevo poco tiempo o porque mi ilusión respecto al proyecto europeo está todavía intacta. Espero conservarla con el paso del tiempo y que la inercia europea no pueda con ella. Digo esto por lo siguiente. Ha hecho usted referencia a las dos cosas importantes que el señor Van Rompuy traslada, una de ellas, una nueva reducción en el techo de gasto, que ya sería la tercera, si no me salen mal las cuentas. En relación con el señor Van Rompuy y con el cheque británico ha dicho usted que quizá no va a poder salir adelante la propuesta que él llevaba. Permítanme, sin ánimo de polemizar, pero a los efectos de escenificar un poco cómo van las cosas, recordarle que en su última comparecencia decía usted exactamente que una de las grandes novedades era lo que tenía que ver con el cheque británico y con la nueva forma de financiarlo, es decir, que todos

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 10

los países participaran en la financiación del mismo. Decía usted: Nos parece que esto es el *minimum minimorum* de cualquier acuerdo. Si eso no puede ser, si va a ser algo distinto, mucho nos podemos temer usted y yo que esa novedad no nos va a traer buenas noticias, irán más bien en sentido negativo, es decir, estamos traspasando barreras de mínimos.

En ese contexto tan poco alentador tenemos el perfil que percibo del Gobierno de España. Nos acaba usted de decir: En los últimos días, como el presidente no ha dicho gran cosa, el Gobierno está tratando de saber. Esa es la sensación que me queda, que el Gobierno de mi país está intentando saber lo que va a pasar. Me da la impresión de que no está en ningún proceso negociador relevante ni en una posición que permita —sabemos que esto es cosa de todos— moverse con un mínimo de solvencia en un momento tan crucial como este, un momento en el que vamos a decidir muy probablemente —no sabemos qué va a ser peor si que se tome la decisión o que no se tome— algo que nos va a condicionar en gran medida hasta el año 2020. En consecuencia, dadas las circunstancias, en esta reunión queremos dejar constancia de manera muy formal —no voy a exagerar diciendo que solemne, pero sí formal— de cuál es nuestra posición. Consideramos que el marco financiero 2014-2020 no puede desconectarse del debate sobre la política económica adecuada que la Unión Europea en su conjunto necesita para salir de la crisis, esto es, librarse del falso fundamentalismo de la austeridad, volver a crecer, crear empleo y alcanzar los objetivos de esa gran estrategia, que es un gran enunciado, la estrategia Europa 2020. No compartimos en absoluto el supuesto de la austeridad económica como único camino para salir de la actual crisis económica y financiera. Y no solo nosotros opinamos así, es sabido que muy recientemente el Fondo Monetario Internacional ha reconocido que cuando hay mucha deuda, cuando las familias y las empresas están muy endeudadas, o el sector público tira de la economía o la cosa no tira. Viniéndonos a un contexto más doméstico, permítame hacer una leve, levísima referencia a algo que nuestro propio Consejo Económico y Social, en su último informe y en relación con el contexto europeo y con los asuntos sometidos a debate, nos dice. Dice que hay que evitar políticas contractivas procíclicas que conduzcan a la reducción de la actividad económica y a la destrucción de empleo. Esto es lo que dice el Consejo Económico y Social de España y apuesta por bajar los impuestos y aumentar el gasto público, con una referencia expresa al aumento rápido y sustancial de la inversión pública financiada con fondos europeos. Es decir, nuestra posición de exigir un compromiso inversor, de cambiar ese paradigma de la austeridad absoluta, en este caso es algo compartido con el Fondo Monetario Internacional y con algo muy cercano, que es nuestro propio Consejo Económico y Social. En consecuencia, consideramos que el presupuesto de la Unión Europea puede y debe ser un importante instrumento de política anticíclica. Consideramos, además, que cualquier acuerdo político alcanzado en el Consejo Europeo debe tomar plenamente en consideración el planteamiento inicial de la Comisión Europea y la posición del Parlamento Europeo. Sabemos que la circunstancia no es esa, pero creemos que el compromiso de lucha debe ir orientado en esa dirección.

Nos adherimos al principio —estoy seguro de que estamos compartiendo un espacio común— de que no hay ningún acuerdo hasta que haya un pleno acuerdo. Así creemos que debe ser, y en ese marco se debe instalar la posición exigente por parte de nuestro Gobierno. Debe ser un pleno acuerdo que considere como un todo las negociaciones sobre el marco financiero plurianual 2014-2020 y sobre los distintos programas plurianuales para el mismo periodo. En cualquier caso, señor secretario de Estado, nos parece que la posición del Gobierno de España debe responder a los acuerdos que esta Comisión Mixta para la Unión Europea adoptó el 14 de junio del año 2011, que fueron ratificados por el Pleno del Congreso de los Diputados —creo que eso obliga en gran medida— en su decisión del pasado 30 junio del año 2011. Es imprescindible que nuestro Gobierno asuma esto como un compromiso. Insisto en que a veces los compromisos no guardan relación con el resultado, pero al menos el compromiso, la lucha, el horizonte, el trabajo tienen que estar bien orientados y mantener unas posiciones coherentes con aquellos espacios de legitimidad en los que razonablemente el Gobierno se tiene que apoyar y a los que se debe. En esa dirección defendemos que sin un adecuado incremento —fíjese en lo que le digo— de los techos de ese marco financiero, por encima del techo del año 2013, el presupuesto de la Unión no será capaz de financiar las actuales ambiciones políticas de la Unión Europea y, en cierto modo, estaremos en una posición de fracaso en relación con las obligaciones de nuestro Gobierno. Apoyamos también la propuesta de la Comisión, de junio de 2011, de reformar la financiación del presupuesto de la Unión Europea mediante la reducción de la cuota de contribución de los Estados miembros, basada en el producto nacional bruto, al presupuesto de la Unión Europea que alcanzaría —ese fue el horizonte que en su momento se marcó— el 40% en 2020 frente al 85% actual.

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 11

Podemos seguir desgranando una serie de aspectos de políticas concretas que, insisto, están en los acuerdos de esta Comisión y en los del propio plenario. Creo que el Gobierno tiene que asumirlos como compromiso real y firme y no actuar en un contexto más o menos melifluido de declaraciones, sin perjuicio de que haya cosas que tengan visos de salir adelante, como es la garantía juvenil a través de ese nuevo fondo. Creo que una actuación de ese tipo en ninguno de los casos taparía todo un relato de compromisos que, además, para nuestro país son esenciales. Sé que usted comparte la opinión, al igual que nuestro Gobierno, de que los fondos estructurales, los fondos de cohesión o el tema de la política agraria para nosotros son una cuestión esencial. Si no se aprueba un marco financiero que respete unos mínimos, que nos permita pensar que vamos a tener un horizonte de inversiones, un compromiso de respuesta para el sector agrario en España, estaremos en una situación difícil de sostener y muy difícil no voy a decir de tapar, porque sería imposible, sino ni tan siquiera de disimular.

Señor secretario de Estado, creo que ese relato que me ahorro, haciéndole solamente llamadas sobre los aspectos más sobresalientes, debe ser el compromiso real del Gobierno de España en un proceso negociador en el que tiene que tomar conciencia de que tiene un papel. El Gobierno de España no puede estar a expensas de enterarse de algo de lo que va a pasar. Yo sé que esa no es la posición que oficialmente me reconocería el Gobierno, pero es el aspecto que presenta. Es verdad, lo comprendemos, que al margen de las propias dificultades que tienen los procesos europeos y del devenir del Gobierno de España, con el señor Rajoy a la cabeza, en ese contexto de los últimos tiempos, en estos momentos se dan unas circunstancias singulares y, en cierto modo, moralmente deslegitimadoras que lo envuelven y que dificultan su posición, lo que hace que sea posible que no se encuentre con la fortaleza suficiente para defender con solvencia los intereses de España en la reunión que se va a producir a partir de mañana. Tenemos la sensación —tengo que ser muy sincero, aunque en esta Comisión sé que la tradición es tener debates con pocas aristas— de que en estos momentos los intereses de España en el contexto de la Unión Europea dependen más de la suerte que de la actuación de nuestro Gobierno. Creemos que nuestro Gobierno se encuentra realmente solo y con sensación de incapacidad para hacer su tarea. Es verdad que incluso hasta la suerte nos puede favorecer. Todos sabemos que ayer —concluyo enseguida, señor Presidente— el señor Hollande hacía una apuesta muy comprometida ante el Parlamento Europeo por parar la inercia de la austeridad y pasar a una fase más comprometida en materia presupuestaria en el ámbito de la Unión Europea. Sabemos que el señor Hollande no solamente defendía esas nuevas políticas de compromiso del gasto público y de inversión sino que específicamente defendía respetar por lo menos la cobertura que en los últimos años se viene dando al tema agrario. Esta misma mañana, el señor Barroso, ante el propio Parlamento, mostraba su optimismo en el sentido de que pueda haber un acuerdo. Queremos ser optimistas y pensar que se va a producir ese acuerdo y que, en alguna medida, va a satisfacer los intereses de España, que pasan, al menos, por la no reducción de esos techos de cobertura que hemos tenido últimamente.

En cualquier caso, concluyo diciendo al señor secretario de Estado que más allá de las opiniones, de los análisis y de la percepción que tenemos, el Gobierno de España tiene que saber que cuenta con el apoyo del Grupo Parlamentario Socialista y que queremos que tenga el mayor éxito posible, porque sabemos que ese es el éxito de todos, el del país, y que, por el contrario, su fracaso sería algo que nos afectaría a todos. Queremos un acuerdo, respaldamos un acuerdo, pero queremos que sea un buen acuerdo, no queremos, señor secretario de Estado —ese es el reto— que sea a costa de cualquier cosa.

El señor **PRESIDENTE**: Para finalizar el turno de portavoces, por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Moreno.

El señor **MORENO PALANQUES**: Señor secretario de Estado, gracias por su comparecencia de esta tarde. Hemos empezado hablando de la Presidencia chipriota y, desde luego, creo que hay que felicitarles. Aquí se ha puesto de manifiesto que todos tenemos muchas prisas en los procesos de negociación, pero estos en la Unión Europea son lentos por una razón muy simple, porque no son relaciones bilaterales sino que somos veintisiete y, por tanto, todo el mundo quiere ganar, como es lógico, y España la primera. España no está allí de *bystander* sino que está negociando y trabajando día a día para conseguir el mejor retorno posible de nuestra presencia a nivel europeo.

Hablando de la Presidencia chipriota, está claro que uno de los elementos por los que conviene felicitarles —y también felicitarnos— es por el acuerdo del mecanismo único de supervisión. Como ha recordado el secretario de Estado, la Comisión Europea en septiembre ya había preparado sus propuestas; en menos de tres meses los ministros de Hacienda habían alcanzado acuerdos y puntos de entendimiento

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 12

para que el Consejo Europeo de diciembre pudiera llegar a ese acuerdo. Ha habido otros aspectos, como los acuerdos sobre propuestas legislativas para reforzar el mercado único, apertura de negociaciones del tratado de libre comercio con Japón y los esfuerzos para progresar en las negociaciones del marco financiero plurianual 2014-2020, que va a ser la parte mollar en el debate de mañana. Curiosamente, como ha dicho el secretario de Estado, es quizá donde menos información tenemos, no porque no exista un borrador previo, que lo hay, del mes de noviembre sino porque el propio presidente del Consejo ha entendido que sobre este borrador Van Rompuy II es sobre el que los distintos miembros tienen que negociar para llegar a unas conclusiones. Sabemos que el acuerdo no fue posible en noviembre, por esa lucha entre países que querían un marco financiero más austero y aquellos que querían otro con mejor dotación, pero este segundo intento debería servir para acercar posiciones y llegar a un acuerdo final. Hay que recordar que una vez aprobado la tramitación es larga. No es cuestión de que tengamos todo el año 2014 por delante sino que hay que llegar ese acuerdo cuanto antes.

Se ha hablado aquí, y de hecho ha salido publicado en todos los medios de comunicación, de que el presidente del Consejo ya anunciado que propondrá destinar una provisión sustancial de recursos —ha hablado literalmente de varios miles de millones— a una iniciativa centrada en combatir el desempleo juvenil —considerado el mayor reto que tiene ahora mismo Europa—, que serán destinados a las regiones más afectadas, España está entre ellas, y que tendrá el objetivo de incorporar a los jóvenes al mundo laboral. Está por ver, claro está, como dice el secretario de Estado, si esto va a ser un incremento neto de recursos o va a salir de partidas que ya existen en el borrador, en el *negotiating box* de noviembre. Esta propuesta también la hace, por cierto, el Presidente de la Comisión Europea, Duraó Barroso. Recordemos que la propuesta del Consejo Europeo del 22 de noviembre de 2012 representaba un crecimiento de 54% en la subrúbrica 1a, competitividad para el crecimiento y el empleo, que pasaba de los 90.700 millones del marco financiero 2007-2013 a los 139.500 millones del de 2014-2020. Obviamente, los crecimientos en determinadas rúbricas tendrán que ir acompañados de reducciones en otras si no existe un incremento neto de los recursos, y a la vista está que no parece que sea ese el camino hacia el que nos dirigimos.

El presidente del Gobierno —palabras literales suyas— salió razonablemente satisfecho del Consejo Europeo de noviembre de 2012. Había razones para estarlo, dado que la segunda propuesta de Van Rompuy mejoró considerablemente el saldo financiero de España en relación con las propuestas anteriores y, en concreto, en comparación con la primera propuesta del presidente del Consejo. Nuestro Gobierno ha trabajado para que ese saldo financiero de España y las aportaciones que tengamos en esos próximos siete años sean las mejores posibles, y no hay duda de que seguirá haciéndolo en este Consejo. Por tanto, no va a depender de la suerte sino del trabajo y de la negociación entre veintisiete socios, que son los Estados miembros. La propuesta de noviembre hubiera sido un buen punto de partida, y esperábamos que se hubiera podido conseguir un acuerdo satisfactorio para todas las partes; acuerdo que, sin ninguna duda, está orientado hacia el crecimiento y el empleo como prioridad. El propio presidente del Consejo ha hablado de un presupuesto de moderación que refleje —según sus propias palabras— los esfuerzos de austeridad que están haciendo todos los Estados miembros, por lo que por primera vez habrá un recorte en términos reales en comparación con el presupuesto actual. No son buenas noticias. El secretario de Estado se ha cansado de repetir —y lo volveremos a hacer mil veces más— que un presupuesto más expansivo a nivel de la Unión Europea únicamente puede redundar en un mayor beneficio para los Estados miembros que están haciendo un enorme esfuerzo de adaptación en el escenario de crisis que tenemos. La limitación del techo de gasto entre 15.000 y 30.000 millones o una propuesta inicial de cheques y compensaciones, que más o menos venía a complacer a la mayoría de las partes, al menos a España, probablemente ahora esté en entredicho. Vamos a ver en qué situación queda, porque va a depender de esa negociación. En todo caso, debe ser un presupuesto equilibrado y es necesario llegar a un acuerdo entre los veintisiete.

Como creo que se ha dicho suficiente sobre el marco financiero —además, la negociación tendrá lugar en las próximas veinticuatro o cuarenta y ocho horas—, me gustaría hacer referencia a otras cuestiones que son importantes, y que tenía sentido que hubieran sido debatidas en un Consejo independiente de este, como es el comercio internacional y otros aspectos como la Primavera Árabe y Mali. Nos parece oportuno que el Consejo Europeo debata sobre comercio, porque uno de los efectos negativos de esta crisis global en la que nos encontramos es que los países tiendan más al proteccionismo que a abrir sus fronteras a un comercio internacional que favorezca el crecimiento económico. Las conclusiones del Consejo Europeo serán valiosos si trasladan un mensaje claro a favor de una ambiciosa agenda de comercio, por su valor para el crecimiento y el empleo y porque además sabemos que las fuentes futuras del crecimiento, en su abrumadora mayoría, no van a venir de la Unión Europea sino de fuera de Europa.

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 13

El borrador de conclusiones del Consejo hace referencia al hecho de que un programa de política internacional, que de llevarse a cabo dará lugar a que dos tercios del comercio exterior de la Unión Europea estén cubiertos por acuerdos de libre comercio, no solo sería, con diferencia, el más ambicioso del mundo sino que podría impulsar el producto interior bruto de la Unión Europea en dos puntos porcentuales, es decir, en 250.000 millones de euros, cantidad equivalente al tamaño de la economía austriaca o danesa, y que sustentaría en toda la Unión Europea un aumento de más de 2 millones de puestos de trabajo relacionados con el comercio. En ningún caso podemos ignorar estos datos. Por ello, nos parece fundamental que en este Consejo se fijen las directrices para avanzar en las negociaciones sobre nuevos acuerdos comerciales bilaterales y multilaterales entre la Unión Europea y sus socios. Este borrador, como se ha dicho, debería incluir una mención a la necesidad de que nuestras empresas gocen y se beneficien de la protección legal de sus inversiones, especialmente porque todos tenemos en mente acontecimientos recientes en sentido contrario. En noviembre de 2012, como se ha mencionado, la Unión Europea abrió negociaciones para un tratado de libre comercio con Japón, en el que sería necesario eliminar las barreras no arancelarias, y un mes después el Parlamento Europeo votó a favor de los acuerdos de libre comercio con Colombia y Perú, que deberían entrar en vigor cuando antes. Durante el mes de diciembre también concluyeron las negociaciones sobre el acuerdo de libre comercio con Singapur que todavía no se ha puesto en marcha. El progreso en la relación comercial a través del acuerdo de libre comercio con Estados Unidos será, a nuestro modo de ver, el que tenga un mayor impacto en términos de empleo y crecimiento. Sería importante empezar esas negociaciones lo antes posible para no perder el impulso hacia esa nueva fase, teniendo en cuenta que entre Estados Unidos y la Unión Europea hay un intercambio diario de bienes y servicios por valor de 2.000 millones de euros. Las declaraciones del vicepresidente Biden en la Conferencia de Seguridad de Munich, hace cuatro días, en el sentido de que una de sus más altas prioridades son las relaciones comerciales con la Unión Europea, nos parece que es un buen indicador de este proceso. A pesar de que los beneficios no sean directos, porque van a requerir por nuestra parte esfuerzos internos en nuestras políticas para mejorar nuestra competitividad, entendemos que los beneficios potenciales son tan grandes que los primeros merecerán la pena. Como se puede ver, la Unión Europea ha realizado avances importantes en este tema y se prevé que continúe haciéndolos. El Grupo Parlamentario Popular muestra su claro apoyo a la fijación de estas directrices que permitan continuar promoviendo un espacio mayor de libre comercio. Es importante que la Unión Europea sea el principal promotor de un sistema multilateral y abierto de comercio internacional, porque le podría facilitar la salida a la crisis en la que nos encontramos.

Finalmente, se prevé que el Consejo debata también la situación en Mali. Se ha comentado aquí, y también en los medios de comunicación, que la intervención de Francia en primera instancia podría responder a otros intereses no necesariamente relacionados con Mali sino con el entorno y la franja del Sahel. Nos da igual, porque no es que España haya llegado tarde sino que interviene cuando la Unión Europea y Naciones Unidas aprueban ese proceso. Además, geográficamente somos el país más próximo a Mali y, por tanto, ante cualquier desestabilización en esa área, si España no participa va ser uno de los principales perjudicados. Por eso nuestro país participa en esa misión de entrenamiento de la Unión Europea en Mali. Consideramos que es importante que se debata en el seno del Consejo Europeo la situación de ese país, así como los posibles pasos que podría dar la Unión Europea para apoyar a Mali en su reconstrucción, obviamente si Mali así lo desea. Continuando en la misma línea, nos parece muy oportuno que el Consejo Europeo también aborde la Primavera Árabe y la colaboración entre la Unión Europea y los socios del Mediterráneo. Esta es una región de gran importancia para España, con la que mantenemos una relación considerada estratégica. Este avance que se dio con la Primavera Árabe se ha estancado en algunas zonas del Mediterráneo, y creo que todos somos conscientes de ello. La ayuda de la Unión Europea debería tener en cuenta no solo los esfuerzos sino los resultados reales y tangibles de esos países basándose en la fidelidad a los principios del más por más y menos por menos, es decir, la condicionalidad basada en el respeto a la democracia, a los derechos humanos y al Estado de derecho, que debería ser específica recogiendo los términos de las conclusiones del Consejo Europeo de marzo de 2012, así como las del Consejo de Asuntos Exteriores.

Este es un Consejo Europeo importante, intenso, quizá demasiado intenso, que debe seguir profundizando en la construcción de una Europa más eficiente y sostenible, con una economía basada en el crecimiento, sin olvidar la solidaridad y la cohesión social y una Europa más presente en el mundo.

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 14

El señor **PRESIDENTE**: Finalizado el turno de los portavoces de los distintos grupos parlamentarios, para responder a todos ellos, tiene nuevamente la palabra el señor secretario de Estado.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO PARA LA UNIÓN EUROPEA** (Méndez de Vigo y Montojo): Señorías, gracias por sus intervenciones y por el tono siempre positivo y de colaboración que he encontrado en ellas.

Todos ustedes, sin excepción, se han referido al techo de gasto. El Gobierno comparte su preocupación y su voluntad de mantener un techo de gasto alto, en línea con la propuesta de la Comisión Europea. Debo decirles que creo que solo hay otro país, además del nuestro, que defiende la propuesta de la Comisión, porque el resto ya no la defiende, ni siquiera la propia Comisión Europea. Ahora que no nos escucha nadie, les diré que creo que la Comisión Europea —comprendo que estoy haciendo la quiniela el lunes, después de conocer los resultados del domingo— optó por una posición muy realista, bajando mucho sus expectativas, creyendo que con eso iba a mantener a los Gobiernos en ese margen realista. Esto no fue así, y se encontró con que el primer día un Gobierno pidió una reducción de 200.000 millones en el techo de gasto. Al final, no ha podido mantener una posición realista. Si hubiera partido de un techo de gasto más alto hubiéramos podido defender que ese techo continuara a un nivel más elevado; pero partiendo de un techo de gasto muy similar al de las últimas perspectivas, lo que ha pasado es que ha ido sufriendo tajo tras tajo. La mayor parte de los países no quiere esa reducción, y quien les habla se lo dijo Van Rompuy el otro día: La inmensa mayoría de los que estamos aquí no queremos que haya más reducción del techo de gasto. Así piensa la inmensa mayoría, pero hay otros que sí lo quieren. Ya saben ustedes lo que pasa, que cuando alguien dice que no lo aprueba, al final el presidente del Consejo Europeo lo que intenta es aunar posiciones. Esa es la situación en la que estamos. A nosotros no nos gusta, porque creemos que hay poca posibilidad de hacer políticas europeas, pero la situación es la que es. Hay una gran mayoría a la que le parece que la propuesta de reducción del techo de gasto del Van Rompuy II está bien, y hay una gran mayoría que quiere acabar con los cheques y con las contribuciones. Esa es la realidad. Lo que pasa es que aquella propuesta de Van Rompuy, a la que yo me referí antes, de a hacer pagar a los beneficiarios su parte, algunos no la han aceptado, aunque otros sí. Aprovechando que está el embajador de Austria quiero reconocer la actitud constructiva que ha tenido su Gobierno en ese tema en concreto; en todos, pero en ese tema muy en concreto. Esto no ha sido así en todos los demás países. Si Van Rompuy hace la propuesta y algunos dicen que no la aceptan, y eso forma parte del acuerdo, significa que no hay acuerdo.

Esto de la unanimidad tiene algún inconveniente, y yo siempre he sido totalmente partidario de no aprobar las perspectivas financieras por unanimidad. Eso lo propusimos —está aquí mi buen amigo Diego López Garrido— en la convención, porque nos parecía que al final estás en manos del que menos quiere aprobarlo, que es el que dice: hasta que no me den ustedes todo lo que quiero no lo apruebo. Eso no es posible. Siempre se sigue el ritmo del que quiere ir menos deprisa. Nosotros lo propusimos, pero la Conferencia Intergubernamental no lo aceptó y ahí está la unanimidad. Se incorporó la aprobación por parte del Parlamento Europeo, a la que me he referido antes, y creo —ustedes lo han dicho muy bien— que tenemos que jugar más con eso. Al final, el presidente del Consejo Europeo, que quiere llegar a un acuerdo, se acerca a aquellos que están dispuestos a vetar a toda costa esos dos temas: techo de gasto y contribución. Insisto en que la inmensa mayoría de los que se sientan en el Consejo Europeo no están de acuerdo ni con uno ni con otro. Si constatamos eso, no hay acuerdo y nos vamos a casa. De lo que se trata es de intentar acercar posiciones. Como alguna experiencia tengo ya en estos menesteres, sospecho que finalmente la propuesta de Van Rompuy no llegará hasta donde quiere el que más quiere cortar, pero tampoco se quedará donde queremos los que no queremos que se corte, por eso les he dicho que oscilará entre 15.000 y 30.000 millones. Lo que estamos haciendo ahora es luchar por que se acerque más a lo que nosotros queremos.

El señor Larreina, que también mencionaba su preocupación por el techo de gasto, me hablaba —todos ustedes lo han hecho— del plan de impulso al empleo juvenil. Creo que es una cosa enormemente importante que no estaba en ningún lado, que es algo que ha surgido en los últimos tiempos, en las últimas semanas. La política europea consiste en definir cuáles son tus intereses nacionales, integrarlos en la política europea y que se conviertan en los intereses de todos. Quiero ser cauto, porque cuando el Presidente del Consejo Europeo dice que hay que reducir el techo de gasto y hay que crear ese fondo, yo quiero dinero fresco para esto. Si se va a reducir y yo pido dinero fresco, no sé de dónde va a salir, porque esta es la cuadratura del círculo. He sido muy cauto al hablar de ello porque quiero que salga. Esa sería

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 15

una gran noticia. En cuanto a las modalidades, señor Larreina, no las fijará el Consejo Europeo sino que estará ligado a la propuesta de la Comisión; la recomendación de la Comisión vinculada a la garantía de empleo juvenil. Nosotros estamos de acuerdo con eso, pero nos parece que se necesitará financiación europea; nacional y europea, porque usted ha dicho muy bien que en España hay poco dinero para esto. Tenemos que buscar financiación europea y aportar también nosotros, porque es la única forma de que esto funcione. Repito que con toda seguridad esto no se hará en el Consejo Europeo, como tampoco se hará la regulación, a través de un reglamento, de las políticas de desarrollo rural. Eso viene después. Tenemos que marcar los objetivos y creo que la referencia será esta recomendación de la Comisión. Siempre me ha preocupado que no tuviera financiación, que fuera, como tantas otras veces, una buena declaración de intenciones. Si al final conseguimos dotarla de dinero fresco, y esa es la pelea en la que estamos ahora, creo que será una buena conclusión que nos permitirá equilibrar lo que no nos gusta de lo otro. Voy a hacer una concatenación de síes. Si hay reducción del techo de gasto y si hay una menor participación, o ninguna participación, de los beneficiarios en su cheque, como esto nos gusta mucho menos y salimos perdiendo, nos tendrán que compensar por algún lado. Eso es lo que estamos negociando, es lo que estamos pidiendo. Si al final dice, señor Van Rompuy, que no hay más remedio, porque no lo aceptan los Gobiernos concernidos, porque no quieren participar en su propuesta de distribuir también entre ustedes su participación en el cheque, entonces aquello que yo dejaba de aportar tendrá que dármelo por otro lado. Esa es la negociación y en eso estamos.

El tema de las elecciones, señora Lozano, es muy complicado, porque hay elecciones todo el rato. Voy a recordar algo a título anecdótico. En un momento dado, cuando se hablaba del rescate, de si España iba a pedir el rescate o no, yo recibí la llamada de un colega que me dijo: Oye, si lo vais a pedir, no lo pidáis antes de no sé qué fecha, porque hay elecciones locales en mi país. Yo pensé: Elecciones locales en su país; esto es disparatado. Siempre hay elecciones en algún lado. Efectivamente, ahora tenemos Italia y tenemos Alemania. Creo que hay voluntad de llegar al acuerdo. Una vez que uno mantiene sus posiciones, una vez que explica qué está dispuesto a ceder y hasta dónde está dispuesto a llegar, si se retira sin acuerdo, no veo en qué podría cambiar. ¿En qué van a cambiar las cosas para que dentro de un mes o dos meses vayamos a tener acuerdo? Un nuevo Gobierno italiano ¿va a ser distinto? ¿Va a mantener posiciones distintas? La posición de Italia hoy está fundamentalmente basada en su contribución al presupuesto. Italia es un país que, por estas artes extrañas de la contabilidad, contribuye muchísimo al presupuesto comunitario. En estos momentos el ministro italiano lo que quiere es bajar esa contribución. ¿Lo puede hacer mejor el actual? ¿El siguiente? No es fácil decirlo, pero no veo que haya ninguna razón, y a medida que las elecciones alemanas se acerquen, será más difícil hacerlo. Esa es mi impresión.

El debate consolidación *versus* crecimiento es un debate falso, es consolidación y crecimiento, y nosotros lo hemos mantenido así desde el principio, desde la carta que el presidente del Gobierno envió junto con otros catorce jefes de Gobierno al Consejo Europeo de marzo. Algunos nos criticaron, porque dijeron: Lo han hecho ustedes en contra de Francia y Alemania. Nosotros llamamos a Francia y a Alemania, dijeron que no firmaban y lo firmamos con catorce más, porque nos parecía que era lo que había que hacer. Desde entonces España se ha mantenido en la vanguardia de quienes han dicho: consolidación sí y crecimiento también. La carta del presidente del Gobierno del 6 de junio es un ejemplo claro de la visión que tiene el Gobierno sobre lo que hay que hacer. Luego esas cosas toman su tiempo, pero debo decir que van bastante bien encarriladas. La autoridad de supervisión bancaria, insisto, es un gran logro; en cuatro meses, es un gran logro. Tiene muchísimas dificultades técnicas, porque que el Banco Central Europeo supervise a 6.000 entidades de crédito no es nada sencillo. Saben ustedes que la solución a la que han llegado al final es que supervisará, por así decirlo, a las grandes y a las sistémicas, no a todas. Hoy la portada del *Financial Times* dice que el Banco Central Europeo requiere el doble de funcionarios de los que tiene ahora —calculamos que si tuviera que controlar a todas necesitaría 30.000 más, que son los funcionarios que tiene la Comisión Europea—, pero al mismo tiempo quieren pegarle un hachazo a la rúbrica 5, que es la de los funcionarios. No puede ser. No se puede querer todo. No lo digo por usted. No se puede decir: Quiero que lo controlen todo, pero no quiero más funcionarios. Pues entonces no controlarán nada. Creo que la unión de las dos se va abriendo paso y eso es una buena cosa.

Senador Sabaté, nosotros hemos mantenido la misma posición que el Gobierno anterior —aunque le dimos alguna vuelta— en nuestra alianza pública. El Gobierno anterior estaba en los amigos de la cohesión y nosotros nos quedamos en los amigos de la cohesión, porque nos pareció que eso era defender los principios que manteníamos y en los que creíamos cuando recibíamos fondos. Aunque ahora no fuéramos a recibirlos, no íbamos a cambiar los principios, porque eso de cambiar un principio porque ahora no te

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 16

conviene es fantástico. Hemos estado con los amigos de la cohesión desde el principio hasta el final y estaremos mañana también en la reunión de las dos de la tarde. Hemos colaborado leal y activamente con ellos. Cualquiera de los catorce que componen los amigos de la cohesión les dirá que España ha estado siempre muy activa en ese tema.

Respecto a las alianzas, permítame que no le descubra todas las cartas. Ya sé que usted lo quiere, pero como es responsable sabe que no se lo puedo decir. Mañana seguro que se entera usted. Claro que tenemos aliados y claro que tenemos posibilidades de hacer cosas. España es un país que ha sido una referencia constante en Europa, por ejemplo, por lo bien que hemos utilizado los fondos estructurales y por las iniciativas que hemos tenido a lo largo de nuestra historia. Hemos pasado por épocas peores, pero España está en todos los grandes grupos que tiene Europa, participa activamente en todos. Seguiremos con fuerza en todos estos temas.

Respecto a los acuerdos comerciales —el portavoz, señor Moreno, lo ha dicho con mucha elocuencia—, hemos cerrado bastantes en los últimos tiempos, vamos a pedir la aplicación provisional del acuerdo UE-Centro América y Perú y Colombia y estamos cerca de cerrar India y Canadá. Les he dicho lo que pienso sobre el de Estados Unidos, que es el bonito, el que queda ahí. Todos tienen muy buena voluntad, pero si al final unos no quieren las barreras no arancelarias... Esto de los acuerdos es como el matrimonio, si uno no quiere no se casa. Todo el mundo hace declaraciones muy a favor, que son los *sponsalia* —*sponsalia sunt mentio et repromissio nuptiarum futurarum*—, pero luego hay que casarse y es más difícil; una vez que has cumplido los esponsales no te casas. Está muy bien hacer las declaraciones políticas, porque son el primer paso, pero les he expresado mis dudas —les he referido al *Financial Times* de hoy— sobre que eso vaya tan acelerado como pretenden los irlandeses. Sin embargo, eso está muy bien y nosotros les vamos a apoyar.

Respecto a Siria, la situación es absolutamente frustrante. Las imágenes que vemos en televisión son terroríficas, hay 4 millones de personas que están en una situación terrible y 400.000 refugiados. Lo que pasa es que la Unión Europea tiene bastantes limitaciones a la hora de actuar. Está haciendo lo que puede. Tiene una posición única respecto a Siria —otras veces, en el pasado, esto no se ha producido así—, pero luego hay que contar con Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad y en el Consejo de Seguridad hay dos países que vetan. ¿Qué hacemos? Pues decimos: Busquen ustedes una decisión. Hemos apoyado al consejo de oposición, a la coalición nacional. Yo también creo que eso se mueve muy poco, sinceramente, y es una situación que no es nada grata. Francia es la que está llevando el liderazgo dentro de la Unión Europea, junto con la vicepresidenta Ashton, pero les confieso que tampoco tienen una idea muy clara de lo que hay que hacer. Varias veces, acompañando al señor García-Margallo, he oído hablar al ministro de Asuntos Exteriores francés de este tema y tienen diferentes posiciones en el tiempo y no todas salen. Es muy complicado. Nosotros seguimos pidiendo una solución política. Creemos que el régimen de Bashar Al-Assad está terminado, creemos que tiene que irse. La Unión Europea está mediando con los países del Golfo para buscar una solución, que no se produce, y seguimos contribuyendo; lo hemos hecho recientemente con 3 millones de euros más en ayuda humanitaria. Estoy de acuerdo con usted en que es enormemente frustrante.

En cuanto a Mali, la Unión Europea no puede intervenir allí, porque no tiene ejército. Mali, como aquí han dicho ustedes y ha dicho muy bien el portavoz popular, es la frontera con España. Tenemos un enorme interés estratégico. Desde el principio hemos apoyado que fueran las fuerzas africanas las que tuvieran un protagonismo, pero usted sabe lo que ha pasado, que las fuerzas africanas al final no eran capaces de constituirse, los yihadistas han empezado avanzar hacia Bamako y Francia ha decidido intervenir, pero lo ha hecho no como Unión Europea, sino como Francia, que tiene capacidad para hacerlo. La Unión Europea la apoyado unánimemente, y quiero recordar el conflicto de Libia, donde no hubo esa unanimidad. Decimos: La Unión Europea no consigue ponerse de acuerdo. No, no; sí se ha puesto de acuerdo. La hemos apoyado y algunos países han participado de forma más activa —España, desde el primer momento, envió un avión C-104, ha autorizado el sobrevuelo del espacio europeo y va a mandar, porque es el acuerdo que tenemos con Francia, 50 formadores—, pero no es la Unión Europea la que está ahí, está Francia con soldados de algún país y con ayuda logística de otros.

La senadora Parera me hablaba de una cosa muy importante que no he mencionado y agradezco que lo haya hecho ella, que es la cláusula de revisión. Eso nos importa mucho, porque la Unión Europea funciona sobre la base de cifras del pasado y muchas veces las estadísticas llevan bastante tiempo de retraso. Como a nosotros en los últimos años nos ha ido peor que a otros países, queremos que las cifras reflejen la realidad y, por tanto, estamos pugnando por una cláusula de revisión. Nadie se opone a la



# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 17

cláusula de revisión formalmente, porque el argumento que usted ha desarrollado tiene todo el sentido del mundo —al cabo de un tiempo, veamos qué ha pasado, veamos cuáles son las cifras—, pero tiene dos enemigos, más que dos enemigos dos ideas que utilizan algunos gobiernos. La primera es que quieren que la cláusula de revisión se haga por unanimidad. Nosotros decimos: Esto no; es una cosa estadística y no hay que hacerlo por unanimidad. Ligado a esto, los que quieren la unanimidad en el fondo quieren revisar todas las perspectivas financieras, no que sea una cláusula con cierto automatismo una vez que hemos establecido los parámetros. Tienen la voluntad de reconsiderarlo todo al cabo de tres años, a mitad de trayecto. Sin embargo, creo que habrá cláusula de revisión. No puedo decirle en qué términos, pero creo que la habrá.

Respecto a las declaraciones que leyó en un periódico y que yo también leí, le confieso que me causaron bastante sorpresa. Cuando uno lee el periódico y ve que es un proyecto del que alguien habla y que a lo mejor se presenta en el mes de mayo, hay que ponerlo en el refrigerador, como he hecho yo. A mí me aseguran que no hay nada. Me ha parecido muy sorprendente, pero yo también lo leí.

En cuanto a la reconsideración de los objetivos del déficit, yo he dicho hace tiempo —y alguna crítica, que asumo, me he llevado por ello— que cuando uno se traza unos objetivos a medio plazo lo hace sobre la base de las circunstancias del momento. Si las circunstancias cambian, habrá que cambiar los objetivos también. Todo el mundo cita a Keynes, en una famosa conferencia donde alguien le dijo: Usted dijo hace dos años exactamente lo contrario de lo que dice hoy. Y Keynes le contestó: Oiga, si las circunstancias cambian, yo cambio. ¿Y usted qué hace? Pues cambiar. Las previsiones de la Comisión, que es quien establece el cuadro, contemplaban que España iba a estar en crecimiento, pero España está en recesión. Aquí hay algo que no encaja. Creo que hay que esperar a que la Comisión haga esa reflexión y no solo con respecto a España sino con respecto a todos los países de la zona euro, porque de los veintisiete Estados miembros, veintiuno están en procedimientos de déficit excesivo. Ahí hay algo que no encaja. Vamos a esperar a que a mediados de febrero el vicepresidente Rehn haga esa reflexión, vamos a ver qué nos propone y mientras tanto vamos a seguir cumpliendo. Confío en que si las circunstancias han cambiado también cambien las condiciones y a partir de entonces seguro que vamos a poder hablar todos. Vamos a esperar a que ellos tomen primero la decisión, porque si desde el Gobierno se dice que hay que cambiarlas, se produce una reacción de otros Gobiernos que miran con lupa cualquier declaración y pueden decir: Están ustedes presionando a la Comisión, están ustedes presionando al Banco Central Europeo. Nosotros no presionamos a nadie. Que la Comisión haga su reflexión. Tiene todos los datos. No digo más, pero usted ya me ha entendido.

Señor Ortiz, creo que ya he contestado al tema de Mali. No es la Unión Europea, es Francia. Hemos apoyado a Francia, que está haciendo una gran labor y esperemos que concluya rápidamente y bien. He hablado varias veces con el ministro francés de Asuntos Europeos en los últimos tiempos sobre esta cuestión.

Respecto a la autoridad bancaria, ya le he contestado también. Hay que ponerla en marcha. Tenemos un año para hacerlo, pero creo que los efectos se están dejando notar ya, y eso también ha contribuido a tranquilizar la pasión de los mercados y de los inversores financieros. No fue una batalla fácil, porque había Gobiernos que no querían, que por las razones que fueran —que no creo que sea aquí menester evocar— tenían sus dudas y arrastraban los pies. Ahí el presidente Van Rompuy fue muy claro. Nosotros siempre hemos dicho que nos importaba mucho porque daría mayor garantía al sistema europeo, pero además dará mayor seguridad a los inversores, porque los inversores no se creen que nosotros hagamos declaraciones, adoptemos determinadas conclusiones y luego no las pongamos en práctica. Hay inversores extranjeros que vienen aquí para enterarse de la situación en España y que frente a la Unión Europea tienen la impresión de una organización que hace muchas declaraciones, que toma pocas decisiones y que tarda mucho en tomarlas; tarda mucho en tomarlas porque somos veintisiete, muchas de las decisiones se toman por unanimidad y la unanimidad es un requisito terrible, pero las hemos tomado y en eso vamos francamente bien.

Tomó buena nota de lo que me dice usted respecto a la posición del PSOE. Usted me dice que no podemos bajar el techo de gasto, pero le aseguro que el techo de gasto será más bajo. Yo no lo quiero, pero será. Si usted me dice que, si el techo de gasto baja, lo que quiere el PSOE es que no se adopte, dígamelo, pero déjenos un margen de maniobra a ver cómo queda. Va a bajar con toda seguridad, lo que pasa es que puede bajar a 30.000 o puede bajar a menos, estamos en ello.

Le quiero tranquilizar también respecto a una cosa. El Gobierno se siente legitimado por la mayoría que le dieron los españoles, por la mayoría que tiene en esta Cámara y por el apoyo que recibe en la

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 18

misma. Mañana tengo que ir con el presidente del Gobierno al Consejo Europeo y salgo siempre reconfortado de esta Comisión. Por supuesto que podemos tener discrepancias y además es bueno tenerlas, pero en ningún país europeo existe la sensación de que el Gobierno esté aislado en su política europea, en ninguno. Nosotros, cuando hablamos, nos sentimos respaldados por el Parlamento. Negociar viene de *nec otium*, negar el ocio, hacer cosas. Bien, las haremos, pero esté tranquilo, estamos perfectamente legitimados, nos sentimos políticamente muy respaldados por todos ustedes y les agradecemos ese respaldo, porque es enormemente positivo a la hora de llegar a acuerdos.

Respecto a la suerte, Toscanini decía que en la vida el 99% era trabajo y el 1% suerte. Yo creo que hay algo más de suerte, pero usted me ha llevado dialécticamente a una situación sin salida. Usted me dice: Ustedes, en el resultado de la negociación, dependen de la suerte. Y luego me dice: Y la suerte les puede favorecer. Bueno, o dependo de la suerte o la suerte me puede favorecer. Aquí, suerte poca. Yo creo en ella, pero suerte poca. Creo que es trabajo, es intuición, es ver las cosas, es buscar alianzas, es saber qué es posible hacer, es plantarte y saber cuándo te plantas, es calibrar cuál es la situación. Le pido simplemente que, aunque sea en ese 1% que decía Toscanini, nos dejé jugar con la suerte a ver si esto nos sale razonablemente bien.

Señor Moreno, muchas gracias por su intervención. Comparto con todos ustedes, porque es una consideración general, la frustración ante un presupuesto que va a permitir hacer pocas políticas a la Unión Europea, claro que sí, pero eso es lo que hay. Muchos países mantienen la tesis —se lo he contado a ustedes en otras ocasiones— de que si hay ajustes en casa hay que traducir los ajustes a la Unión Europea. Somos pocos los que decimos: No, eso no es así. Si hay ajustes en casa, tienes que hacer políticas europeas que sean expansivas, porque tienen un efecto multiplicador, y si no crees en el efecto multiplicador de las políticas europeas, ¿para qué estamos haciendo Europa? Soy la voz que clama en el desierto. No tengo mucha suerte y somos pocos los que defendemos eso. Esa es la realidad. Al final, lo que tenemos que ver es si el presupuesto, la última versión que haya con los retoques —sospecho que vamos a tener una noche larga—, es bueno y tiene sentido para Europa y para España. Ustedes plantean si es mejor tener un acuerdo o es mejor ir a la prórroga por doceavas partes. Es delicado, porque tienes que aprobar los reglamentos, especialmente los agrarios, pero es una posibilidad también. ¿Qué va a hacer el Parlamento Europeo? Nosotros estamos utilizando mucho la baza del Parlamento Europeo. Yo conozco las líneas reales del Parlamento Europeo, porque he estado hablando con todos los portavoces —menos con el socialista, por cierto, porque ayer no podía—, he hablado con Schulz y sé dónde están, y están determinados a hacerlo y además cuentan con una baza que hay que tener muy en cuenta. La relación de fuerzas nacional no coincide exactamente con la europea, pero casi siempre el que se sienta en el Consejo tiene una mayoría en su delegación nacional y los Gobiernos creen que pueden imponer a sus diputados votar a favor del acuerdo. Lo que pasa es que el Parlamento Europeo tiene un arma, que es el voto secreto. Si el Parlamento Europeo adopta una votación secreta sobre las perspectivas, nadie sabe lo que puede pasar. Esa es una baza que políticamente también jugamos con Van Rompuy y con su gente. Decimos: Cuidado hasta dónde llegáis con esto.

Déjenme que haga una reflexión al hilo de lo que decía el señor Moreno sobre el fondo de impulso al empleo juvenil. Dentro de todas las dificultades, de la crisis, de la falta de recursos, si lo logramos —me estoy poniendo el techo alto, pero les digo siempre lo que pienso y hay que ser políticamente ambiciosos— tiene que ser con dinero fresco, no con dinero que venga de otro lado, porque demasiadas veces en los últimos tiempos ha habido declaraciones que decían: Vamos a liberar unos fondos..., pero al final no sabes de dónde vienen. Para este tema, dinero fresco. Esa es una señal política fuerte, clara y sólida de cara a los europeos. En eso estamos y vamos a seguir trabajando por ello. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Si alguno de los portavoces quiere intervenir, se abre un turno breve de aclaraciones. Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Ortiz.

El señor **ORTIZ MOLINA**: Lo que yo quiero es no tener razón. No quiero que la razón esté de mi parte, quiero que esté de parte del señor Moreno, de parte del secretario de Estado y de parte del Gobierno, en el sentido de que la suerte tenga poco espacio y nuestro futuro esté en manos de la negociación y del trabajo. Somos conscientes, porque tenemos experiencia y vocación de gobierno, de que estas cosas son muy difíciles. Es verdad —el señor secretario de Estado me lo reconocerá— que las cosas van a su ritmo, pero en la Unión Europea hay épocas en las que van a un ritmo y hay otras épocas en las que van a otro ritmo. Eso depende mucho de las circunstancias generales y de los protagonistas del momento. Efectivamente, los ritmos se mueven siempre en el campo de lo posible. Eso lo sabemos y además

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 19

comprendemos perfectamente la limitación que supone, pero convendrá usted conmigo en que cuando nos movemos en el campo de lo posible, el reto está en hacer posible lo que es necesario; otra cosa es que los resultados lleguen hasta donde sea posible. Estamos de acuerdo en que hay que tener mucho cuidado con la PAC, y lo digo desde la perspectiva de los intereses netos y estrictos de España. En la PAC hay que tener mucho cuidado con la política de cohesión y esforzarse muchísimo. El tema del empleo juvenil es un poco más nuevo en el debate. Tiene algunas perspectivas. Efectivamente, tiene que ser con dinero fresco y no a costa de otras cosas. En cuanto a la atención a los parados de larga duración también hay un horizonte novedoso de compromiso y debe tener una entidad en el resultado final. La lucha contra la pobreza ha dado también el salto al debate en el ámbito de la Unión Europea. Creo que estará usted de acuerdo conmigo en que esos temas son en cierto modo prioritarios, igual que nuestras singularidades. Hay regiones que han estado en espacios primados en políticas de convergencia y que están rozando el poste: unas se pueden mantener y otras pasan. Ahí tenemos unos intereses específicos que tenemos que vigilar muy de cerca. En relación con la PAC, no quiero que se me olvide un pequeño comentario. Estamos de acuerdo en que cualquier tendencia a la renacionalización, por leve que sea, no nos interesa en absoluto y que tenemos que combatirla. Y no podemos olvidar algo que en el conjunto de la Unión Europea es muy pequeño, pero que para nosotros es muy importante por su singularidad, que es el tema de Canarias, Ceuta y Melilla.

Concluyo. Sin lugar a dudas nuestro Gobierno tiene todo nuestro apoyo y todo nuestro respaldo, aunque eso no impide que lealmente en este foro llamemos la atención sobre aquellos asuntos que creemos oportunos y necesarios. Coincido total y absolutamente —y ahora sí que termino, señor presidente— en que el tema del Parlamento Europeo, por razones absolutas y también por razones tácticas, es algo que tenemos que tener muy presente y al que tenemos que dar muchísimo valor, más en una coyuntura como esta. Y puesto que no voy hacer más uso de la palabra, quiero dejarlo mucho más claro: Todo nuestro apoyo y nuestro deseo de éxito y también de suerte.

El señor **PRESIDENTE**: Por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Moreno.

El señor **MORENO PALANQUES**: Intervengo muy brevemente, señor presidente.

Únicamente quiero decir que el primero que habló de la negociación en sede parlamentaria a la vuelta del último Consejo, el de noviembre, en el que se habló de perspectivas financieras, fue el propio presidente del Gobierno, que estableció además tres características en esta negociación. Una de ellas era que, independientemente del volumen de recursos que se dedicaran a este marco financiero, estuviera en relación con la capacidad del propio país. La cláusula de revisión que se ha citado es muy importante, porque los cálculos que se han estado haciendo, como se ha dicho, corresponden a un tiempo en el que la situación española era distinta a la actual. El otro tema era: Ojo con la PAC y ojo con la política de cohesión. Por tanto, creo que todos estamos de acuerdo. A lo mejor su partido, que es un partido que ha sido de gobierno y que, como usted dice, tiene vocación de gobierno, tiene que negociar el marco financiero plurianual 2021-2027 o alguno posterior. Lo que quiero decir es que en eso debemos estar todos juntos y de hecho lo estamos. Creo que aquí ha quedado claro, pero conviene no olvidar, como ha dicho el secretario de Estado, que a algún acuerdo habrá que llegar. Por muchas líneas rojas que existan, al final somos muchos Estados miembros, y la imagen que tiene que dar al resto del mundo, mercados incluidos, la Unión Europea es que es capaz de construir un presupuesto, un marco financiero, una perspectiva financiera equilibrada y concreta, que dé garantías de que podemos seguir avanzando en ese crecimiento y empleo.

El señor **PRESIDENTE**: Para cerrar el debate, tiene la palabra el señor secretario de Estado.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO PARA LA UNIÓN EUROPEA** (Méndez de Vigo y Montojo): Señor Ortiz, ya le dije que me sentía absolutamente apoyado. Tiene usted toda la legitimidad para hacer críticas, que además acepto de buen grado, porque al Gobierno le sirven para formarse posición. Además, son críticas que van siempre en el buen sentido, porque ustedes han tenido que negociar anteriormente y saben lo difícil que es esto. Me siento absolutamente confortado, lo he dicho antes en mi intervención y lo recalco ahora. Por supuesto que PAC y cohesión son las dos políticas tradicionales en la Unión Europea y son enormemente importantes. Creo que la PAC tiene mala fama. Hay una serie de países que dicen que lo innovador, lo progresista es apostar por el crecimiento, por la I+D+i. Eso está muy bien, no lo dudo, pero creer que la PAC es mantener a unos agricultores, es un error. En Europa tenemos la calidad que

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 20

tenemos, los alimentos que tenemos, la cadena alimentaria que tenemos y el espacio rural que tenemos gracias a la PAC, si no hubiera sido imposible. Eso no existe en ninguna otra parte del mundo. Vamos a defender la PAC, y siempre lo hacemos diciendo: En los años sesenta el presupuesto comunitario era del 85% y estamos ya en el 33%.

Ha mencionado usted Canarias, Ceuta y Melilla, que están siempre, señora senadora, en nuestro espíritu. Yo fue diputado canario dos años y no lo olvido nunca, y como nací en Tetuán, que está bastante cerca, el señor Imbroda y alguno más me presionan. No se preocupe, que estaremos ahí.

También nos importa la lucha contra la pobreza. Ya sabe que la lucha contra la pobreza atravesó por alguna dificultad en los últimos tiempos porque no había base. La Comisión daba un dinero que en teoría era de los excedentes agrícolas, pero cuando ya no los había lo seguía dando. Fue llevada al Tribunal de Justicia, que dio la razón al Estado demandante. Hemos pasado dos años complicados hasta lograr una base legal. Sinceramente, me parece que la dotación es insuficiente, y ayer la ministra Mato se lo dijo al comisario europeo. A nosotros nos parece bien que se consolide, porque hemos estado dos años sin base legal, pero también creemos que hay que dotarlo con un poquito más de generosidad. Vuelvo a lo mismo que decía antes, esos son buenos deseos, buenas intenciones políticas, pero si al mismo tiempo hay un intento de reducir el techo de gasto, es muy difícil casar ambas cosas. Usted ha dicho que espera no tener razón. Yo también espero que no tenga usted razón, porque así conjugaremos que todo sea bueno para España y para Europa.

Señor Moreno, muchas gracias por su intervención y por sus palabras. Creo que es mejor llegar a un acuerdo, porque tener ese punto de interrogación sobre este tema al final afecta a todas las formaciones del Consejo, pero también quiero decirle que no se puede conseguir un acuerdo a cualquier precio sino que tiene que ser un acuerdo que dé a los europeos un mensaje de aliento, de esperanza. En eso estamos y en eso vamos a seguir trabajando. Espero que me inviten ustedes para que les dé cuenta... Bueno, les dará cuenta el presidente del Gobierno en el Pleno, que lo hará mucho mejor que yo. Por supuesto, estoy a su disposición para explicarles cualquier *technicality* del acuerdo, si es que llegamos a él.

Muchas gracias de nuevo. Insisto en que nos vamos con la tranquilidad de no sentirnos solos y con el apoyo de esta Cámara para esta negociación, difícil pero necesaria, en la que espero que lleguemos a un buen resultado.

El señor **PRESIDENTE**: Señor secretario de Estado, le damos las gracias doblemente: por su continua disposición a comparecer ante esta Comisión y por sus palabras.

Si algún parlamentario desea hacer uso de la palabra a título individual, puede solicitarlo.

Tiene la palabra el señor Álvarez Areces, pero, como siempre, para hacer alguna pregunta al hilo de lo que ha sido el objeto de la comparecencia del señor secretario de Estado y no una nueva intervención.

El señor **ÁLVAREZ ARECES**: No se ha tocado el tema de la condicionalidad, y me parece muy importante. Ni el Parlamentario Europeo ni el Comité de las Regiones ni ninguna comunidad autónoma en España van a aceptar que las ayudas se condicionen al cumplimiento macroeconómico de los países miembros. Eso está en los acuerdos y en todas las peticiones. Creo que ahí hay una línea roja que no debe pasarse, porque se puede montar una muy gorda, con independencia de otras cosas. ¡Imagínense si se establece esa cláusula de condicionalidad tal como está en el documento!

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra el señor secretario de Estado.

El señor **SECRETARIO DE ESTADO PARA LA UNIÓN EUROPEA** (Méndez de Vigo y Montojo): Tiene usted razón, porque ya hay unas cláusulas macroeconómicas de condicionalidad general. Por tanto, sería dos veces lo mismo y afectaría a otros entes supraestatales. Le diré que por el momento el debate no va por ahí sino más bien hacia la flexibilidad de rúbricas, que es una de las peticiones del Parlamento Europeo; es decir, la posibilidad de que en el interior de las rúbricas y de una rúbrica a otra pueda haber flexibilidad. Tomo nota de lo que usted me dice, porque soy consciente de que es un tema muy importante.

El señor **PRESIDENTE**: Despedimos al señor secretario de Estado y le deseamos lo mejor para los dos próximos días que, sin lugar a dudas, será lo mejor para nuestro país.

Se levanta la sesión.

**Eran las dos y cinco minutos de la tarde.**

# DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

## COMISIONES MIXTAS

Núm. 49

6 de febrero de 2013

Pág. 21

### CORRECCIÓN DE ERROR

En el «Diario de Sesiones» número 21, del pasado día 29 de enero, correspondiente a la Comisión Mixta para la Unión Europea, en el título de la portada relativa a la «Propuesta de Reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo...», en la cuarta línea, donde dice: «Número de expediente...» debe decir: «(Número de expediente del Congreso 282/000159 y número de expediente del Senado 574/000091)».

cve: DSCG-10-CM-49